

## **La Identidad Judía de Sigmund Freud**

En el 150 aniversario de su nacimiento

Daniel Benveniste, Ph.D.

Instituto Cultural Venezolano Israelí

Caracas, Venezuela

11 de mayo de 2006

El 6 de mayo de 2006 fue el aniversario 150 del nacimiento del Profesor Doctor Sigismund Schlomo Freud un genio del siglo 20 y el fundador de la disciplina de psicoanálisis. Estoy muy agradecido al Señor Eliéser Rotkopf y al Instituto Cultural Venezolano Israelí por haberme honrado con esta invitación para hablar sobre Freud en esta ocasión histórica.

Sigismund Schlomo Freud nació el 6 de mayo de 1856 en Freiberg, Moravia que pertenecía a República Checa. Era el hijo mayor de Jacob Freud y de su tercera esposa Amalia. Jacob Freud era hombre de negocios que trabajaba con telas. Su primera esposa Sally Kanner le dio dos hijos: Emanuel y Filipe nacidos en 1834 y 1838 respectivamente. Sally Freud murió en 1852. Jacob se casó otra vez con Rebekka quien murió brevemente después de su boda. Jacob se casó otra vez con Amalia Nathanson en 1855. Al año siguiente nació Sigmund Freud el hijo de un padre de 41 años y una madre de 21 años. Su circuncisión fue siete días después. El Mohel fue Shimshon Frankel. Los patrones eran los hijos de Rabbi de Czernowitz (Reb Lippe y su hermana Mirel Hurwitz). Y el Sandez (padrino) fue Reb Schmuel de Viena. Al año siguiente su mamá dio a luz a otro hijo, Julius. Freud le dio la bienvenida a este invasor, como lo hacen muchos hermanos mayores: con rabia, celos y deseándole la muerte. Cuando Julius realmente murió ocho meses después, Sigismund recibió la noticia con alegría y culpa. Alegría por eliminar la competencia y

culpa por sus deseos de muerte y el hecho de que él había sobrevivido – la culpa del sobreviviente.

En la siguiente década, Amalia dio a luz a las cinco hermanas de Sigismund y después a su hermano menor. En la niñez de Sigismund, su mejor amigo fue Johann, su sobrino, el hijo de su medio hermano que tenía un año más que la madre de Sigismund. Johann y Sigismund eran amigos y enemigos que jugaban juntos frecuentemente. En su propio auto-análisis Freud descubrió su amor por su madre linda y joven, su odio por su padre viejo, su mezcla de sentimientos por su hermano Julius y la mezcla de sentimientos por su sobrino/amigo/enemigo Johann con quien él estableció el patrón de amistades que tuvo durante toda su vida – amigos quienes frecuentemente se convertirán en enemigos. Cuando Freud tenía cuatro años, la familia se mudó a Viena. Freud fue un estudiante excepcional con una gran sed de conocimiento, una gran capacidad para leer, preguntar y entender, y una memoria fotográfica.

Su familia era judía y religiosa pero tenía una niñera católica en su casa quien le enseñó un poco de catolicismo también. Freud estudió la Biblia con su amado Profesor Hammerschlag. Estaba fascinado por la Biblia y mostró un interés en Moisés y otros aspectos de la Biblia durante toda su vida. El padre de Freud era religioso y su abuelo y bisabuelo fueron rabinos, pero desde su juventud Freud no tuvo actitudes religiosas ni intereses en la religión del judaísmo. Sin embargo, estaba orgulloso de ser judío y durante toda de su vida, la mayoría de sus amigos fueron judíos no religiosos, como él.

A los dieciséis años Freud formó un club secreto con un amigo, Eduard Silberstein. El nombre de su club fue La Academia Española y ellos se escribieron cartas el uno al otro en español. Las cartas de Freud existen todavía y muestran una inteligencia impresionante. Entre 1876 y 1882 Freud trabajó como investigador en el Instituto Fisiológico de Ernst Wilhelm von Brücke.

Descubrió mucho sobre la anatomía de las anguilas e inventó un nuevo método para teñir los nervios y estudiarlos bajo el microscopio. En abril de 1884 Freud experimentó con una nueva droga que le fue enviada por el laboratorio farmacéutico, Merck. Nadie sabía nada sobre esta interesante droga pero se vio que tenía grandes efectos fisiológicos y psicológicos. Freud administró la droga a sus amigos y a sí mismo también y escribió un artículo sobre su efecto vigorizante. La nueva droga era cocaína.

Freud estudió con Jean-Martin Charcot en 1885 hasta 1886, se casó con Martha Bernays de Hamburgo en 1886 y en el mismo año empezó su práctica privada en neurología. Freud comenzó su tratamiento para la histeria usando hipnosis para descubrir los hechos psicológicos bajo la superficie de los síntomas. Pero después de poco tiempo descubrió la técnica de asociación libre para entender las raíces psicológicas de la histeria y el hecho de que cuando uno entiende las experiencias traumáticas que causaron los síntomas, frecuentemente los síntomas desaparecen. La nueva técnica de asociación libre mientras el paciente esta acostado sobre el diván, inventado por Freud, fue denominado por una paciente como “La Curación por Hablar”. No puedo resistir dejar de mencionar, que el famoso diván de Freud fue un regalo de una paciente agradecida en 1890, que se llamaba Madame Benvenisti.

En el pasado distante el mundo estaba lleno de dioses, espíritus, ángeles, y demonios. La religión ofreció explicaciones para la creación del mundo y del hombre y para la buena y la mala suerte. Las religiones ofrecieron superstición, comodidad, sabiduría, ritos, comunidad e instrucciones prácticas para ayudar a la gente a lo largo de su vida desde su nacimiento hasta su muerte. Los problemas físicos y emocionales fueron vistos como problemas espirituales, castigo de dios, mal de ojo, la voluntad de dios, etc. Con la revolución médica, de repente las enfermedades eran vistas como causadas por daños, bacterias u otros factores físicos. La revolución médica cambió nuestro punto de vista de un mundo religioso y místico a un mundo físico y racional. Y cuando

los médicos descubrieron que un tipo de psicosis era causado por sífilis avanzado, pensaron que algún día ellos iban a descubrir la causa física de todas las enfermedades psicológicas.

Pero cuando Freud observó gente con manifestaciones físicas causadas por histeria que Jean-Martin Charcot podía eliminar a través de la hipnosis, el punto de vista psicológico nació en la mente de Freud. La causa no eran los demonios, el mal de ojo, o una bacteria, sino una motivación psicológica. La causa era invisible, pero no porque pertenecía al mundo espiritual o porque era de tamaño microscópico, sino porque se derivaba psicológicamente como un resultado de experiencias y relaciones interpersonales. En otras palabras, Freud descubrió que además de eventos, hay experiencias y además de objetos hay relaciones. Freud dijo “El neurótico sufre de reminiscencias.” En mis palabras, existe siempre una historia bajo la superficie de los síntomas y si uno puede hablar, elaborar, asociar libremente, hacer conexiones, y descubrir significados con la ayuda de un psicoanalista, muchas veces uno podría resolver sus problemas y como Freud dijo: acabar con el sufrimiento neurótico y estar libre para soportar el sufrimiento normal.

Muchas de estas ideas son parte de nuestras vidas cotidianas en el mundo moderno, pero en su época eran completamente nuevas.

Fue una revolución en el pensamiento al decir que hay factores inconscientes que causan los síntomas neuróticos, que hay factores inconscientes que son motivaciones para mis problemas con la gente en mi vida, con autoridades en mi vida, con mi agresión, con mi capacidad de amar, con mis inhibiciones, con mi depresión y ansiedad, con mis ideosincracias, con mis sueños y mucho más.

Fue una revolución en el pensar, el decir que los problemas de un adulto tienen sus raíces en las experiencias de este adulto cuando era niño.

Fue una revolución en el pensar el decir que la sexualidad del adulto y la estructura de la psique, tiene sus raíces en las experiencias del cuerpo del niño y en las relaciones de amor con los padres, los hermanos y hermanas.

Freud nos ayudó a entender que los sueños no tienen significados genéricos que uno pueda interpretar con un libro de simbolismos y que no son simplemente imágenes sin significados y solamente efectos de actividad eléctrica, en el cerebro. No, Freud descubrió que los sueños tienen significados personales basados en la formación de la psique, en las experiencias infantiles del cuerpo, en las experiencias cotidianas y en los miedos y esperanzas generados en relaciones de amor y agresión. Freud mostró que los sueños no hablan sobre sus secretos en un idioma literal. Ellos hablan en desplazamientos, en condensaciones, en símbolos, en metáforas.

Freud descubrió que la mente guarda sus secretos detrás de síntomas y detrás de mecanismos de defensa y que la mente revela sus secretos un poco aquí y un poco allá a través de los sueños, síntomas, fantasías y lapsus.

Pero además, Freud tuvo una educación clásica que incluía el estudio de la historia antigua, los imperios romano y griego. Y su mente creativa, podía reconocer los temas míticos y simbólicos en los sueños, fantasías y comportamiento interpersonal de sus pacientes. El habló sobre las figuras míticas de Narciso, Edipo, Eros, etc. como conceptos psicológicos.

Entonces en un insight Freud nos ayudó a descartar la interpretación literal de los libros sagrados, que incluyen la Biblia, y descubrir los significados profundos y la sabiduría en las interpretaciones figurativas. En otras palabras, él nos ayudó a leer la Biblia y otros textos religiosos metafóricamente.

Además él descubrió que cuando él invitaba a sus pacientes a asociar libremente, resistían esta invitación con una variedad de defensas, pero nadie usó los mismos mecanismos de defensa en la misma manera. Algunos reaccionaron con acting out, otros intelectualizando y otros usaron la negación, racionalización, regresión, proyección, sublimación, humor, altruismo, etc. Todos estos mecanismos de defensa son formas de controlar las pulsiones de adentro y las demandas de la sociedad de afuera para defender al yo. Todos nosotros usamos defensas constantemente en parte para funcionar en el mundo y en parte por razones neuróticas. Cuando las usamos en psicoterapia, las llamamos resistencias – resistencias para hablar libremente. Pero con la interpretación de la resistencia, el paciente puede ver bajo la superficie, hablar sobre lo que es difícil de hablar y eliminar la necesidad del síntoma.

Cuando un marinero está en su barco él ve el mar con ojos de experiencia. Un lugar con olas grandes, tiene piedras grandes debajo de la superficie, un lugar con agua plana, tiene arena debajo de la superficie, un lugar con muchos pájaros, tiene peces debajo de la superficie. Un psicoterapeuta necesita leer la superficie como un marinero. El necesita leer la superficie de la conversación. ¿Cuáles cosas leemos? Nosotros leemos los procesos de secretar – las resistencias – intelectualización, negación, humor, acting out, etc.

Nosotros queremos poner atención a lo que el paciente está diciendo, y a lo que el paciente no está diciendo, cómo él no lo está diciendo y ayudarlo a hablar acerca de lo que le es difícil decir, porque si él puede hacerlo, no tendrá que convertir sus secretos o conflictos en síntomas.

Pero Freud no se detuvo ahí. El descubrió que una de las mas grandes resistencias de hablar libremente es la relación que el paciente establece con el psicoanalista. Esta relación muchas veces es una repetición de una relación del pasado, usualmente con alguien importante como un

padre o una madre, transferido al presente. Y está a menudo vinculado con los problemas centrales del paciente. Esta relación del pasado transferida al presente se llama transferencia. La relación del pasado es transferida a través del mecanismo de la proyección. Y en realidad nos proyectamos a nuestras experiencias personales sobre el mundo en general - sobre la política, la naturaleza, la cultura y la espiritualidad. Además Freud escribió: “Creo, de hecho, que buena parte de la concepción mitológica del mundo, que penetra hasta en las religiones más modernas, no es otra cosa que psicología proyectada al mundo exterior” y un poco más allá “Podría osarse resolver de esta manera los mitos del paraíso y del pecado original, de Dios, del bien y el mal, de la inmortalidad, y otros similares: trasponer la metafísica a metapsicología.” Para Freud, dios no hace al hombre a su propia imagen. El hombre hace al dios a su propia imagen. Dios es una proyección de aspectos de la imagen del padre y la madre, o, más correctamente, una proyección del superyo.

Pero si para Freud, las religiones más modernas, no son otra cosa que la psicología proyectada al mundo exterior y dios es una proyección de la imagen del superyo, ¿que tipo de judío era Freud?

Freud era un judío secular que no celebraba los ritos religiosos. Para él, la religión era sumamente interesante psicológicamente y todos los hechos religiosos eran datos psicológicos para ser interpretados.

Su bisabuelo fue el Rabino Ephraim Freud y su abuelo, que murió tres meses antes del nacimiento de Sigismund, era el Rabino Schlomo Freud. Freud dijo “Mis padres eran judíos y yo he permanecido judío.” Su padre era religioso pero no Sigismund. El lamentó el hecho que no podía leer hebreo. La esposa de Freud, Martha Bernays, era la nieta del Rabino Jefe de Hamburgo. Sigmund y Martha se casaron bajo la hupa pero sin el entusiasmo de Sigmund por el rito religioso. Martha tenía más interés en la religión judía, pero Freud no permitió estos ritos en

su casa o la observación de kashrut. Además sus niños nunca recibieron una educación judía y pienso que sus nietos tampoco.

No, Freud no era un judío religioso, pero sentía que el judaísmo era una fuente de energía para él. La mayoría de sus amigos y colegas eran judíos y su primera charla sobre la interpretación de los sueños fue para un grupo que se llamaba “La Fraternidad de Estudiantes Judíos”. Otro grupo que recibió sus charlas fue la B’nai B’rith. En 1902 el periódico “Neue Freie Presse”, la “Nueva Prensa Libre”, sugirió a Teodoro Hertzl que escribiera un artículo sobre la obra magna de Freud, La Interpretación de los Sueños. Freud envió una copia a Hertzl con la siguiente inscripción:

“En cualquier caso, quiero pedirle que guarde el libro como una muestra de mi alta estima ya que yo – como muchas otras personas – lo hemos considerado durante muchos años el poeta y luchador por los derechos humanos de nuestra gente.”

Para Freud la religión es una expresión de un conflicto a nivel cultural, en que algo amenazante desde adentro, está neutralizado con actos ritualizados derivados de supersticiones sobre fuerzas que no están basadas en experiencias ni en conocimiento directo. Es un sistema en el que uno trata de manejar su destino en relación con una figura invisible proyectada sobre las paredes del universo. Pero, de acuerdo con Freud, esta proyección no es determinada por alguien o algo fuera de la persona, sino por la experiencia personal de cada individuo. Esta es la razón de la evolución del concepto de dios durante la evolución de la cultura y las diferencias entre los conceptos de dios entre individuos. Para Freud, el judaísmo era una religión distinta en algunas maneras pero también muy parecida a otras. Freud era judío y muy identificado con Moisés, el hombre de la ley y de la ética y también con José, el intérprete de los sueños. No era Sionista pero en 1917 escribió lo siguiente a un amigo:

“La única buena noticia es la captura de Jerusalén por los ingleses y el experimento que ellos propusieron sobre un hogar para los judíos.”

Cuando su hija, Sophie, murió de la influenza durante la epidemia de 1920, Freud dijo: “Ya que yo soy profundamente no religioso, no hay nadie a quien acusar y yo se que no hay ningún lugar donde yo podría expresar mi queja.”

En 1925 en una carta a la Agencia de Noticias Central Judía Freud escribió: “Yo puedo decir que yo soy tan poco adherente de la religión judía como de cualquier otra religión. Yo las considero a todas muy importantes objetos de interés científico, pero no comparto el sentimiento emocional que las acompaña. Por otro lado, yo he sentido siempre un fuerte sentimiento de vínculo con mi raza y yo he transmitido lo mismo a mis niños. Nosotros todos nos hemos adherido a la religión judía.”

Cuando Lord Balfour abrió la Universidad Hebrea sobre el Monte Scopus, en Jerusalén, Freud fue un gobernador de la Primera Junta de Gobernadores de esta Universidad, pero sus enfermedades impidieron su viaje allá. Entonces envió este mensaje: “Una universidad es un lugar en el cual se ofrece conocimiento donde se enseña sobre todas las diferencias de las religiones y de todas las naciones. Un proyecto así es un testigo noble del desarrollo hacia el cual nuestra gente ha forzado su vía en dos mil años de destino infeliz.”

Cuando él tenía 70 años la B'nai B'rith mandó felicidades a Freud y él respondió con una carta en la cual expresaba su aprecio a esta organización de gente inteligente con carácter sobresaliente que estaba siempre interesada en sus presentaciones, cuando otros habían rechazado hasta la posibilidad de considerarlas. El dijo que no tenía creencia religiosa ni orgullo nacional. Él tenía que suprimir su orgullo nacional judío porque consideraba que el nacionalismo era desastroso e injusto basándose en los ejemplos de nacionalismo en otros países.

“Pero había otras consideraciones” dijo él “que hacían irresistibles al judaísmo y los judíos – muchas fuerzas oscuras y emociones, más poderosas mientras menos pudieran ser definidas en palabras y también la clara conciencia de una identidad dentro de si en común con la suya o una construcción común del alma. Y pronto se añadió a esto el conocimiento de que solamente a mi naturaleza judía yo debía las dos cualidades que habían sido indispensables en mi vía dura. Debido a que era judío yo me encontré libre de muchos prejuicios que limitaron a los demás en el uso de su intelecto y siendo judío, estaba preparado para entrar en oposición y renunciar a estar de acuerdo con la mayoría compacta.”

Freud vivió toda su vida en la Europa anti-semita, pero cuando los Nazis llegaron al nivel de anti-semitismo radical, ellos llamaron al psicoanálisis una “especialidad judía pornográfica”.

El anti-semitismo tiene una larga historia en Europa con algunas épocas peores que otras. Hitler fue elegido legítimamente a la cancillería en 1933 y en esta oportunidad el anti-semitismo cotidiano se convirtió en el anti-semitismo radical. El anti-semitismo Nazi hacia las familiares referencias a “judíos errantes” y las mentiras de que los judíos mataron a Jesucristo, que los judíos tenían todo el dinero y que robaron este dinero al pueblo. Es una estrategia muy efectiva para un político populista que quería identificarse con la gente y sus problemas y echarle la culpa a un chivo expiatorio. Cuando los judíos fueron vilipendiados y deshumanizados por los Nazis, fue más fácil allanar los lugares donde ellos vivían y trabajaban. Y después de eso, la violencia directa empezó.

Para algunos judíos había un conflicto. No eran judíos religiosos, y culturalmente estaban muy identificados con Alemania, pero igualmente fueron perseguidos en Alemania y en otros países Europeos por su afiliación religiosa. Entonces ellos tuvieron que enfrentar la antigua pregunta judía ¿Qué es un judío? “Si un judío es solamente una persona que acepta la religión judía y vive

su vida de acuerdo con sus leyes y costumbres y yo no soy judío religioso, yo puedo evitarme todo este anti-semitismo, todo este odio, todo este prejuicio y todos estos obstáculos profesionales si me convierto al protestantismo.” Y mucha gente tomó esta ruta. Freud no pudo definir explícitamente la naturaleza de su identidad judía pero fue judío y nunca repudió esta identidad.

El 10 de mayo de 1933 los Nazis quemaron los libros prohibidos en las calles de Alemania. La literatura prohibida incluyó los libros de muchos intelectuales, novelistas, políticos, y científicos. Los libros de Freud, Anna Freud, Siegfried Bernfeld, Melanie Klein, Teodoro Reik y otros psicoanalistas fueron quemados como basura. Cuando los libros de Freud fueron quemados, el oficial pronunció lo siguiente: “Contra la exageración desintegrante del alma de la vida instintual, por la nobleza del alma humana, yo entrego a las llamas los escritos de la escuela de Sigmund Freud.”

Y cuando Freud escuchó las noticias sobre la quema de sus libros, dijo, “¡Qué progreso hacemos! En la edad media ellos me hubieran quemado a mi, hoy en día ellos están satisfechos con quemar mis libros.” El Dr. Profesor Sigmund Freud, el genio del siglo 20 y pionero del lado oscuro del alma, no pudo imaginar los horrores Nazis que vendrían en el futuro muy cercano.

Mucha gente piensa que Freud murió en Viena. Otros saben que él emigró a Londres en 1938 y murió allá en 1939. Pero pocas personas saben que en realidad el escapó con mucha ayuda de mucha gente en posiciones altas que incluyeron a Dr. Ernest Jones, Princesa Maria Bonaparte, Embajador William Bullitt y muy probablemente Nazi Field Marshal Herman Wilhelm Göring y Il Duce, Benito Mussolini!

Durante los días horribles en la primavera de 1938 cuando Hitler y los Nazis marcharon a Viena con la bienvenida exuberante de los Austriacos, los judíos descubrieron el sentimiento horrible de

no tener confianza en la protección de la policía. Freud estaba enfermo con cancer en la mandíbula superior y tenía casi 82 años cuando los Nazis entraron a su casa en un allanamiento el 15 de marzo. Los Nazis tomaron su dinero de una caja fuerte. Después del allanamiento, cuando su esposa explicó que ellos se habían llevado 6,000 schillings Freud respondió: “Caramba, yo nunca he cobrado tanto por solo una visita domiciliaria.” El mismo día los Nazis allanaron la sede de la editorial psicoanalítica y la clínica psicoanalítica ubicada en la misma calle de la casa de Freud. En la editorial el hijo de Freud, Dr. Martin Freud, fue capturado por los Nazis y durante todo el allanamiento tuvo un rifle apuntando a su estómago.

Los nazis regresaron a la casa de Freud el 22 de marzo y se llevaron a su hija Anna a la sede de la GESTAPO. Estuvo allá todo el día, pero afortunadamente fue liberada en la noche.

En esos días Freud fue convencido de huir del país por sus grandes amigos no judíos. El 4 de junio con todas las multas pagadas por Freud y por su discípulo, paciente y buena amiga, la Princesa Maria Bonaparte, la familia Freud emigró a Londres, pero no toda la familia. Freud no pudo obtener visas para sus cuatro hermanas en Viena que estaban ya muy viejas.

En los meses siguientes Freud completó su libro final Moisés y la Religión Monoteísta, escribió cartas y recibió visitantes como la Sociedad Real, H.G. Wells, Stefan Zweig y Salvador Dali. La Sociedad Real trajo su sagrado Charter Book para incluir la firma de Freud con las de Charles Darwin, Isaac Newton y otras personas distinguidas.

Durante esta época Freud escribió dos cortos artículos sobre anti-semitismo. En uno describió el anti-semitismo bajo la superficie de algunos que, sin ser judíos pretendían defender a los judíos. Ellos defendían a los judíos porque su religión dice, que es lo correcto, pero estaban obviamente en contra de sus actitudes naturales. El otro artículo, realmente una breve carta, era para una

revista que quería conocer los pensamientos de Freud sobre el tema de anti-semitismo. Freud escribió que su familia fue afectada directamente por el anti-semitismo y pensó que el espacio en la revista debería ser reservado para no judíos que escribieran sobre este asunto.

En septiembre de 1939 Freud tenía 83 años. El cáncer hizo un hueco a través de la mejilla de Freud, tenía un dolor gigantesco, el olor de su carne podrida asustaba a su propio perro y Freud sabía que su día para morir estaba muy cerca. Después de una lucha de 16 años y más de 20 cirugías Freud estaba agonizando. El 1 de septiembre de 1939 Hitler invadió Polonia y la Segunda Guerra Mundial comenzó. Freud recibió una carta de una médica, Dra. Josephine Jackson, de Estados Unidos, expresando su apoyo a los judíos. Freud estaba demasiado cansado y débil para responder, entonces su hijo Martin Freud le respondió a ella el 5 de septiembre:

“Estimada Madame,

Mi padre, Prof. Sigmund Freud, me ha pedido que conteste su amable carta en su nombre. El ha estado enfermo por muchas semanas y la tardanza se debe a que él esperaba recuperarse pronto y ser capaz de responder por sí mismo a mano, una esperanza que desafortunadamente no se ha cumplido hasta ahora.

El reconoce con agradecimiento su cheque, que él, recientemente, después de su llegada, le dio a un sobrino, un actor, que tenía que huir de Praga sin dinero con su familia. Mi padre ha estado altamente interesado en sus comentarios sobre la raza judía y me pidió decirle a usted que él lamenta que su opinión no sea compartida por más gente.

Atentamente

Dr. Martin Freud”

Dos semanas y media después, Freud, sufriendo un dolor espantoso, le pidió una inyección de alta dosis de morfina a su médico para poner fin a su vida. El doctor le dió la inyección y Freud murió de esta sobredosis el 23 de septiembre de 1939.

En 1942 las cuatro hermanas de Freud, Rosa de 82 años, Mitzi de 81, Dolfi de 80 y Paula de 78, eran deportadas de Viena a los campos de concentración donde fueron asesinadas.

¿Qué es un judío? Cada uno necesita contestar esta pregunta para si mismo. El judaísmo es una religión, una espiritualidad, una cultura, una herencia, un pueblo, una tradición, un grupo de valores, un sistema ético. Y mientras no todo judío abraza todos los aspectos, nosotros, como judíos, no podemos decir que uno es MAS judío que otro. Eso es un juego de poder común en pequeños grupos basados en sentimientos personales de inferioridad. Un judío es un judío y los juegos de inclusión y exclusión y quien es más judío que otro, son distracciones de nuestros valores principales de amor, familia, educación, pensamiento crítico y preocupación por los menos afortunados y las minorías perseguidas.

Freud, Marx, Einstein, y Darwin fueron genios que dismantelaron el viejo concepto de dios y ofrecieron una nueva visión del mundo. Después de sus contribuciones mucha gente continuó con sus antiguos conceptos de Dios y otros desafiados por las ideas de estos genios, construyeron nuevos conceptos de Dios. Pero al final, Freud murió como un judío sin Dios.

Un psiquiatra, Larry Berkower, observó que las calidades de racionalismo, determinismo analítico, comunicación metafórica, y la interpretación de los sueños son muy obvios en la obra de Freud y caracterizan claramente la tradición intelectual judía también.

Uno de los discípulos más cercanos a Freud fue Siegfried Bernfeld. Bernfeld era líder en el movimiento de los judíos jóvenes. Era Zionista y en 1918 era secretario de Martin Buber. Bernfeld se fue a San Francisco en 1937. Mi mentor, Nathan Adler era discípulo de Bernfeld. Para Nathan, el psicoanálisis ayuda al paciente a desarrollar el racionalismo, la ironía, un conocimiento de interpretación, un conocimiento del inconsciente y el hecho de que nosotros no somos capitanes de nuestros barcos ni tenemos control total de nuestros destinos. Para Nathan Adler esos también son calidades de la tradición intelectual judía. En fin, con su humor judío, Nathan Adler dijo, “El psicoanálisis es la manera en que cualquier persona pueda ser judío.”

El 7 de Noviembre de 1938 una delegación de YIVO de Londres visitó a Freud. El dijo a la delegación, “Todos nosotros somos la misma sangre” y dijo también que todos los otros son anti-semitas con pocas excepciones. Uno de los miembros de esta delegación fue Josef Maitlis quien pidió a Freud una carta de presentación para su viaje a Sur África. Freud escribió: “Nosotros los judíos siempre hemos tenido los valores espirituales en alta estima. Nosotros nos hemos mantenido unidos por las ideas y a ellas debemos nuestra preservación hasta el presente día. Un evento en nuestra historia siempre me ha parecido ejemplar, y este fue cuando el Rabino Jochanan Ben Sakkai, pidió, después de la destrucción del primer templo, permiso para construir el primer instituto de conocimiento judío en Jabne. Una época difícil para nuestro pueblo ha llegado nuevamente. Nos exige juntar nuestra fuerza otra vez, a fin de preservar nuestra cultura y nuestro conocimiento sin daño en medio de estas tormentas.”

¿Freud creía en Dios? No. ¿Freud era religioso? No. ¿Freud era judío? ¿Qué es un judío?